

Liebres enfermas



● JOSÉ IGNACIO ÑUDI. Periodista.

Las liebres de Castilla y León contagian la tularemia. Esta ha sido sin duda la noticia más escandalosa del panorama cinegético español en los últimos días. La tularemia es una enfermedad bacteriana típica de roedores que pueden transmitir al hombre conejos y liebres y que al parecer tiene como reservorio el ganado lanar.

La confirmación de esta noticia tuvo todos los ingredientes de una película de misterio. Primero, cazadores castellanoleoneses encuentran liebres muertas en el campo, que son llevadas a analizar. Pues bien, antes y después de estos análisis varias personas ingresan en diversos hospitales de la Comunidad aquejadas de una rara enfermedad y todas tienen en común haber manipulado o ingerido liebres. Por fin, el Laboratorio de Sanidad Animal, de Algete (Madrid) detecta tularemia en una liebre enviada a este centro.

A partir de aquí la noticia se desborda, cunde el pánico, en las zonas afectadas las bolsas de basura se llenan de liebres congeladas y la Junta de Castilla y León suspende su caza.

Lo más curioso es que se creía una enfermedad extinguida, de la que no se tenían noticias desde hace un cuarto de siglo. Lo más importante es que generalmente no es mortal para el hombre, pero sí molesta. Sucumbe ante un tratamiento con antibióticos.

Es una pena, porque la liebre, con una

población en continuo crecimiento, estaba proporcionando grandes satisfacciones a los cazadores. Ella seguirá saltando de donde menos se espera, pero lo mismo con la tularemia a cuestas. A ver quién le hinca ahora el diente.

La vacuna del conejo

Y ya que estamos de enfermedades, quiero referirme a la famosa vacuna del



José Magro ganó el Campeonato de Caza Menor con Perro.

conejo que tiene en vilo a todos los cazadores españoles. Pues bien, recientemente estuve en el Centro de Investigación de Sanidad Animal, en Valdeolmos (Madrid), con los científicos que la han creado. Me manifestaron que la vacuna ya esta hecha, que inmuniza frente a la neumonía y la mixomatosis, que se transmite por contacto y a través de vectores como pulgas –la propia pulga del conejo se convierte en jeringa–, pero que ahora son las autoridades sanitarias las que deben autorizar su experimentación en campo. De todas formas, aunque la vacuna es eficaz al cien por cien en laboratorio, no se sabe qué efectividad real puede tener en la naturaleza. La revista Trofeo publica este mes un interesante reportaje sobre el tema.

Pero vayamos a la caza propiamente dicha. En estas fechas la temporada general de caza menor se ha cerrado en toda

España. Bueno, en Andalucía, Extremadura y Comunidad Valenciana todavía se podrán tirar zorzales y palomas hasta el 15, 28 y 8 de febrero respectivamente. En caza mayor sí hay tiempo todavía para abatir algún venado o jabalí porque en casi todas las autonomías se pueden cazar estas especies hasta mediados de febrero. Ahora bien, en las fechas en que estamos el protagonismo lo tiene la caza de la perdiz con reclamo macho, por supuesto, que la hembra está prohibida por los estragos que puede causar a sus congéneres masculinos. Es una modalidad que sus practicantes viven con absoluta pasión.

Sin embargo, una sombra negra la sobrevuela en la actualidad: la excesiva masificación y el abuso de las perdices de granja, tanto a la hora de conseguir reclamos como de cazar. Y encima la Federación Española de Caza organizando campeonatos para adulterarla aún más.

El reclamo, más que una modalidad de caza, ha sido una religión de muy pocos practicantes, pero fanáticos y entendidos, con sus reglas sagradas, sus aleluyas y sus penitencias. Pero hoy todo el mundo quiere convertirse en perdigonero en dos días, sobre todo para seguir cazando cerrada la temporada general. Y vengan reclamos de granja y cazaderos de granja.

Caza en contrapasa

Vascos y navarros están pendientes de que sus respectivas administraciones auto-



La Game Fair se celebrará el 8, 9 y 10 de mayo en el Parque Sindical (Madrid).

ricen la caza de la paloma torcaz en contrapasa; o sea, a partir de estas fechas y hasta mediados de marzo, período en que la paloma que entró en España a mediados de octubre, se vuelve a Europa para criar. Los ecologistas anuncian que denunciarán si se autoriza, mientras que los cazadores están deseosos de poder cazar la paloma en esta fecha, como siempre lo habían hecho hasta que lo prohibió la Ley de Espacios Naturales de 1989. Las reivindicaciones de nuestros colegas vascos y navarros son justas, porque abaten pequeñas cantidades de una especie en expansión, porque al otro lado de la frontera los franceses se ponen morados de pegar tiros a esas mismas palomas y otras especies que aquí no nos dejan tirar y porque recientemente se modificó en el Parlamento esa ley citada para que esta modalidad pudiese autorizarse. A ver que hacen los políticos de turno.

Vayámonos ahora de premios. El extremeño José Magro, con catorce perdices y dos liebres, se ha proclamado nuevo campeón de España de Caza Menor con Perro en la final celebrada a mediados de diciembre en el Coto Social de Coral de Almaguer (Toledo). Ismael Tragacete, porque participaba en su tierra y porque sencillamente es un fuera de serie, partía como favorito, pero se tuvo que conformar con el séptimo puesto. Para ganar en esta prueba, donde participan parte de los mejores cazadores de España, además de saber cazar perdices como mandan los cánones, hay que tener piernas de acero, un perro prodigio, disparar milagrosamente y tener mucha suerte.

Medem gana el Weatherby

Ricardo Medem, ingeniero agrícola, que fue presidente de John Deere Ibérica, ha ganado el Weatherby, al que muchos llaman el "premio nobel de la caza". Medem ha sido toda su vida, aparte de una gran persona, un excelente cazador que no ha parado de recorrer el mundo buscando los más cotizados trofeos, como los carneros asiáticos. En su haber, 230 especies distintas. También, fruto de toda esta experiencia, ha escrito varios libros de caza, el último "Argali", en honor de ese carnero legendario. Pues bien, la fundación norteamericana Roy E. Weatherby, en la 41 edición de su premio, se lo ha concedido por unanimidad a nuestro compatriota. Hasta la fecha, el único español que lo había logrado era Valentín de Madariaga. Enhorabuena.

Y nos vamos de feria. En España se celebran en la actualidad tres importantes ferias o certámenes cinegéticos: la Game Fair, Venatoria y la Feria de la Armería, denominada en siglas CyP. Pues bien, esta última celebra su tercera edición los días 13, 14 y 15 de este mes en Bilbao. Es esta una feria para ver las últimas novedades en armas, accesorios, cartuchería..., en definitiva todo lo necesario para la caza y el tiro. Casi 300 expositores habrá este año. Es la cita obligada de todos los propietarios de armerías.

Por cierto, este año la Game Fair, que en las dos últimas ediciones se celebró en el Hipódromo de Madrid, cambia de ubicación: se celebrará los días 8, 9 y 10 de mayo en el Parque Sindical Puerta de Hierro, también en Madrid. ■

CONSEJOS PARA COMPRAR UNA ESCOPETA

Cuando alguien acude a una armería a comprar una escopeta debería hacerse dos preguntas fundamentales: ¿para qué quiero la escopeta? y ¿qué garantías me ofrece tanto el fabricante como el vendedor, o sea, la armería? La escopeta debe ajustarse a las necesidades del comprador y, por supuesto a su economía. Tampoco hay que obsesionarse ni con marcas ni con modelos determinados, alejados a lo mejor de nuestro presupuesto, pensando que el resto de escopetas no cumplirán unas mínimas garantías.

Dicho esto, serían válidos los siguientes consejos:

1.- No comprar nunca para cazar, a no ser que uno sea muy corpulento, una escopeta que pese más de tres kilos y medio. Terminará pesándonos demasiado.

2.- Comprobar la calidad de los ajustes, sobre todo los tornillos del guardamano (muchas escopetas fallan en este punto), y que el arma ha sido probada a una presión de 1.200 kg/cm², lo que nos permitirá disparar cartuchos de alta presión con gran seguridad.

3.- Siempre que sea posible, elegir una escopeta con chokes intercambiables. Así podremos adaptarnos a las distancias de tiro de cualquier modalidad de caza, desde tirar conejos a tenazón con chokes más abiertos hasta caer patos de las nubes con los más cerrados. Además, a la hora de disparar con bala tendremos la posibilidad de usar el choke cilíndrico, el ideal para esta munición. Si nos decidimos por un arma con chokes fijos, elegir escopetas con cuatro y dos estrellas o tres y una. Si se trata de semiautomática, dos o tres estrellas.

4.- Si además de la caza se quiere practicar alguna modalidad de tiro, huir de la escopeta yuxtapuesta o paralela y de los dos gatillos. Conviene elegir también una escopeta con algo más de peso, tres kilos y medio como máximo, de modo que suframos lo menos posible con los retrocesos cuando disparemos muchos tiros, como es habitual en algunas tiradas. Por supuesto que la culata sea más recta, menos caída que la de una escopeta de caza y que su cresta—donde apoyamos la mejilla— sea más o menos ancha. Las escopetas diseñadas para los recorridos de caza cumplen esta doble función.

5.- Con la semiautomática tenemos tres tiros, pero tendremos que disparar con el mismo choke a distancias cortas y largas. Además es un arma que sufre mayor desgaste que las articuladas, como superpuestas y yuxtapuestas, ya que el carro debe deslizarse con cada disparo. Que lo tengan en cuenta los que piensen pegar muchos tiros.

6.- Si le gustan varios modelos, decidase por el fabricante que le dé más garantía. Los hay que dan un año, tres y hasta cinco.

7.- Muy importante. Pregunte al armero qué garantía le da si su arma sale defectuosa por algún motivo. O sea, si le daría otra escopeta. La mayoría de los armeros se limitan a mandársela al fabricante para que le solucione el problema, por lo que usted se quedará sin ella una temporada y posiblemente, si se trata de un defecto serio, no se lo solucionen definitivamente. Exija al armero que en caso de que el arma que se lleva tenga algún defecto, se la cambie por otra sin más. Si no es posible, váyase a otra armería.

8.- Una vez comprada la escopeta, pruébela inmediatamente. Aunque parezca mentira, existen en el mercado escopetas que no son precisas, o sea, que la perdigonada no da allí donde se apunta. Por tanto, importantísimo probar la precisión del arma, ya sea con bala o munición, sobre un blanco pequeño—por ejemplo un círculo de unos 10 centímetros de diámetro— situado a unos 25 metros y puesto sobre una superficie plana y en la que se pueda ver nitidamente el impacto. Para hacer esta prueba conviene apoyarse cómodamente para evitar errores de pulso. Asimismo, disparar entre 25 y 50 tiros para ver el funcionamiento de los expulsores, el seguro, los punzones, así como la correcta expulsión de los cartuchos en el caso de una repetidora.

9.- Una vez comprada y probada, acudir a una armería reconocida para que adapte la culata a nuestra fisonomía. La culata de una escopeta es como el timón en un barco: debe ser el adecuado y adaptado a las características del capitán para dirigir la nave con soltura y precisión.

10.- No obsesionarse con marcas extranjeras o escopetas de precios desorbitados: no todo lo que viene de fuera es excelente y no hace falta arruinarse para tener una escopeta robusta, práctica y funcional. En España tenemos una gran tradición armera que se traduce en escopetas con una excelente calidad-precio.